



## PERO, ¿SIRVE PARA ALGO LA MACROECONOMÍA?

**Tengo que hacer una confesión: cuando estudiaba en la facultad nunca fui bueno en macroeconomía, y en mis estudios de posgrado esa materia aún me costó más.**

Mis profesores decían que la economía era la solución de un problema de optimización intertemporal consistente en que un único hogar representativo decidía cuánto dinero se gastaba y cuánto dinero se ahorraba. Me costaba mucho hacer los cálculos (eran muy difíciles), así como entender el concepto general tal como me lo explicaban, ya que parecía que los profesores no tenían en cuenta los aspectos realmente interesantes de la macroeconomía. Hice lo que pude, aprobé los exámenes y me concentré en la microeconomía. (P. J. O'Rourke explicó la diferencia entre ambos conceptos: la microeconomía se refiere a aspectos concretos en los que los economistas cometen errores, mientras que la macroeconomía se refiere a aspectos generales en los que los economistas cometen errores.)

El hecho de que yo esté confuso no implica que critique a la macroeconomía moderna, pero estoy sorprendido por la búsqueda de su alma a la que se han lanzado los especialistas en macroeconomía como consecuencia de la crisis. La preocupación no es que los especialistas no previeran el problema (las malas previsiones son más un signo de que el mundo es complejo que una demostración de que los especialistas no son inteligentes), sino que la macroeconomía no parece dar respuestas a la crisis. Y en ocasiones ni siquiera puede plantear las preguntas adecuadas.

Willem Buiter, antiguo miembro del Comité de Política Monetaria del Reino Unido que escribe un *blog* para Financial Times, critica a los especialistas en macroeconomía porque han descartado los aspectos difíciles de la materia para que sus modelos sean más elegantes. "Llevaron estos modelos de equi-

librio generales, dinámicos, estocásticos y no lineales al sótano y los modificaron, torturándolos hasta que se comportaron bien".

Buiter no es el único que se siente frustrado. Paul Krugman, columnista de izquierdas del New York Times y último ganador del Nobel de Economía, cree que la macro-

economía está pasando por una época oscura, ya que en lugar de descubrir nuevos conceptos e ideas, los especialistas están yendo hacia atrás y olvidando lo que ya sabían. Mark Thoma, economista de la Universidad de Oregón que también tiene otro *blog* influyente, opina que "la crisis actual ha supuesto un golpe para la teoría macroeconómica y los modelos macroeconómicos mucho mayor de lo que se cree".

Muchos economistas han recurrido a Keynes (o a sus seguidores) para encontrar la solución a esta crisis, no porque Keynes sea la fuente de todo el conocimiento, sino porque se planteaba buenas preguntas sobre problemas que ahora vuelven a ser importantes.

Actualmente, los economistas saben mucho más que lo que sabía Keynes sobre redes e interacciones complejas (gracias a los modelos basados en agentes), psicología (gracias a la economía conductual) y el mundo real (gracias a la econometría). En principio, estos avances debería permitirnos comprender las causas de la crisis. George Akerlof (Premio Nobel) y Robert Shiller detectaron pronto la burbuja inmobiliaria e intentaron explicar la crisis en el libro *Animal Spirits*. Pero la macroeconomía avanza a mucha velocidad y tardará tiempo en pararse y dar media vuelta.

Justin Wolfers, el nuevo redactor jefe de Brookings Papers on Economic Activity y un especialista en microeconomía, dice que "a los especialistas en macroeconomía elegantes en las formas, pero irrelevantes a nivel empírico, les ha costado mucho encontrar trabajo este año", mientras que Buiter opina que los bancos centrales ya han abandonado la macroeconomía convencional y se han decantado por una combinación pragmática de corazonadas y sentido común. El mercado de las ideas macroeconómicas parece estar corrigiéndose a sí mismo, lo mismo que el mercado de las armas financieras de destrucción masiva. Pero en ambos casos es una vergüenza que la corrección no se haya hecho de forma más suave y mucho, mucho antes.

Tim Harford es autor de *La lógica oculta de la vida y El economista camuflado*.

**NO PREOCUPA TANTO QUE LOS EXPERTOS SE EQUIVOQUEN, COMO QUE NO ATISBEN RESPUESTAS A LA CRISIS. A VECES NI SIQUIERA LAS PREGUNTAS QUE HACEN SON LAS ADECUADAS**

**EL MERCADO DE LAS GRANDES IDEAS ECONÓMICAS SE ESTÁ CORRIENDO, IGUAL QUE EL DE LAS ARMAS FINANCIERAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA, AUNQUE ES UN POCO TARDE**